

MEDELLÍN... UN SUSURRO DEVASTADOR DE DIOS EN EL CORAZÓN DE LA VIDA CONSAGRADA NUESTROS CAMINOS DE MEDELLÍN A FRANCISCO

P. Guillermo
Campuzano Vélez, CM*

Resumen:

En este artículo el autor nos presenta un par de “coincidencias” entre los tres hechos más significativos en la Iglesia del continente en los últimos 55 años: El Concilio, *Medellín* y el Papado de Francisco y su influencia en la identidad y misión de la Vida Consagrada. Estos tres eventos han sido un “susurro de Dios” para quienes han abierto el oído y se ha convertido naturalmente en un elemento inseparable de la vida y de los caminos de las/os consagradas/os a lo largo y ancho del continente y del caribe.

Introducción

A 50 años de la Conferencia de *Medellín*, nos detenemos para contemplar agradecidos, la tradición teológica, pastoral, social y espiritual que la Vida Consagrada (VC) ha construido en Latinoamérica y el Caribe, a la luz de esta experiencia fundante de la Iglesia del Continente¹. Este momento tiene que impulsar y mantener viva la esperanza en tiempos de

* Vicentino colombiano, miembro de la provincia occidental de los Estados Unidos. Miembro del ETAP, desde allí camina con las comisiones Contra la Trata y la de Reconfiguración de la VC. Actualmente representa a los vicentinos en las Naciones Unidas.

¹ “Dios derramó una inmensa luz que resplandece en el rostro rejuvenecido de su Iglesia” (presentación de los documentos de *Medellín*).

confusión, de tantos cansancios y desánimos.

Después de *Medellín*, nuestra identidad y misión quedaron unidas en consonancia con la *Ruah Divina* que guió las reflexiones de los padres “capitulares” hacia la cruda realidad de los pobres y excluidos del Continente, a los jóvenes y a sus sueños tantas veces frustrados, al renacer de la mujer con identidad propia en el marco eclesial y social, a nuestra lucha común contra el mal estructural y a un deseo profético de liberación, que aún guían y sostienen nuestros caminos. No hay nada en la identidad de la VC latinoamericana y caribeña de hoy que no tenga sus inicios en el Concilio y desde ahí, en este acontecimiento de *Medellín* que fue y sigue siendo don de Dios para todas y todos.

Por esta razón, ahora y siempre, sólo nos podremos entender como Iglesia y como VC, desde una opción por los pobres y por la tierra (*Laudato Sí*) que sea identificativa, operativa, inspiradora, mística y profética. Siguiendo el dinamismo de la historia reflexionamos pensando en el futuro.

Esto nos exige una tarea creadora y recreadora en la medida en que, vamos construyendo en el hoy, nuestras opciones, nuestros nuevos compromisos, nuestra mirada profética. Siempre, desde la contemplación constante, serena, y llena de esperanza de la historia y de la realidad. -Este fue el punto de partida de la experiencia de *Medellín*-.

Es importante recordar que *Medellín* y su originalidad, así como, sus intuiciones teológico-pastorales rebasaron las fronteras del Continente, porque de alguna manera tocaron la esencia del sinsentido y de las contradicciones de la historia y de la realidad. Este documento, señaló algunas rutas nuevas que, al irse encarnando, paso a paso, en la identidad y misión de la VC latinoamericana y caribeña, nos fueron convirtiendo en referente y voz cualificada. Esto permitió que, mujeres y hombres consagrados/ os en otros espacios del planeta, quisieran reproducirla desde la diversidad/originalidad de sus propios contextos. Hay un sinnúmero de cosas que la VC de América Latina dejó, hace mucho tiempo, entre ellas: ser un reflejo

de la VC europea para convertirse en una fuente de inspiración y en punto de referencia².

En los últimos años la VC del Continente, guiada por la reflexión teológico-pastoral de la CLAR, ha dado un giro renovador. La reflexión se ha ido ampliando. Esto ha permitido, mantener viva la raíz esencial y la perspectiva que hace 50 años brotó en *Medellín*. Hoy, al referirnos a los “sujetos emergentes” y a las nuevas “opciones prioritarias”, miramos hacia los afro-descendientes, la Trata de personas, la virtualidad, los pueblos originarios, la mujer, las nuevas generaciones, el trabajo en comunión y misión con los laicos; el encuentro y la centralidad de lo relacional en la antropología, la fe y la consagración; la ecología, el cambio sistémico, la incidencia política... Es como si estuviéramos abriendo los ojos y empezáramos a ver con claridad lo que siempre estuvo allí. Que de repente, quisiéramos dar voz a

una palabra, que estaba por cualquier motivo, amordazada.

Medellín, fue un susurro (palabra que no había sido escuchada) de Dios al oído de la Iglesia latinoamericana y caribeña. Este susurro potente y devastador³ generó un nuevo lenguaje y una nueva manera de ser que la VC mantuvo viva inclusive cuando, también a nosotras/os, nos dio miedo y quisimos volver atrás⁴. La Teología de la Liberación es hija de *Medellín*. Romero es el mejor fruto de las opciones que tomaron algunos cristianos y también obispos, después de escuchar las cosas que Dios dijo, encarnados en las deliberaciones y conclusiones de la Conferencia de 1968. Las Comunidades Eclesiales de Base, CEB –el nacimiento de una nueva Iglesia–, el método pastoral del Ver, Juzgar y Actuar, la lucha por la justicia y por los derechos humanos y tantas otras cosas que vieron la luz en *Medellín* o después de la Conferencia, han jalo-

² Vaz Henrique. “Igreja-Reflexo vs Igreja-Fonte” en cuadernos brasileiros 46, 1967, p. 18.

³ Jeremías 23, 28-29.

El profeta que tenga un sueño, que cuente *su* sueño, pero el que tenga Mi palabra, que hable Mi palabra con fidelidad. ¿Qué tiene *que ver* la paja con el grano? declara el SEÑOR. “¿No es Mi palabra como fuego”, declara el SEÑOR, “y como martillo que despedaza la roca[a]?” (Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH).

⁴ Éxodo 16, 3.

nado nuestra vida común (EKKLESIA), son una matriz de continua inspiración y desafío.

Muchos asocian el pensamiento teológico-pastoral del Papa Francisco, primer papa latinoamericano, a las Conclusiones de *Medellín*. El Concilio, *Medellín* y Francisco tienen algo en común: supieron y saben leer las características de su tiempo, los gozos y las tristezas, las alegrías, los pesares y las esperanzas de los pueblos⁵. Francisco habla y actúa como lo hicieron algunos obispos venidos del Concilio o salidos de la Conferencia de *Medellín*. Hombres del pueblo, que con un lenguaje sencillo interpretan la historia y dan señales de esperanza a todas/os las/os que les ven y escuchan, sin dejar de denunciar proféticamente, siempre que sea necesario.

1. El “sordo clamor de los pobres por su liberación”⁶ se con-

virtió para la VC en una opción definitiva por la vida

Uso las palabras de Puebla (89) para decir que ese “clamor puede haber parecido sordo en ese entonces. Ahora es claro, creciente, impetuoso, y, en ocasiones, desafiante”. La VC se dejó abrir los oídos de Dios para escuchar el ensordecedor grito de los pobres y entonces poder hablar como hablaron los profetas y profetisas de ayer⁷. La VC se dejó guiar por *Medellín* que, al hablar de nuestra vocación y de nuestra misión, nos dice que: la/el religiosa/o [consagrada/o] ha de encarnarse en el mundo, y hoy con mayor audacia que en otros tiempos: no puede considerarse ajeno a los problemas sociales, al sentido democrático, a la mentalidad pluralista de los hombres [las personas] que viven a su alrededor... las circunstancias del Continente exigen una especial disponibilidad, según el propio carisma, para in-

⁵ *Gaudium et Spes* (1) ‘Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón’.

⁶ “Un sordo clamor brota de millones de hombres [y mujeres] pidiendo a sus pastores una liberación que no les llega de ninguna parte” (Pobreza de la Iglesia 2).

⁷ Isaías 50, 4-5 El Señor DIOS me ha dado lengua de discípulo, Para que yo sepa sostener con una palabra al fatigado. Mañana tras mañana *me* despierta, Despierta Mi oído para escuchar como los discípulos. El Señor DIOS Me ha abierto el oído; Y no fui desobediente, ni me volví atrás.

sertarse en las líneas de una pastoral efectiva⁸.

La audacia de la encarnación de la VC en el Continente, desde *Medellín* hasta hoy, tiene tantas expresiones, que es imposible reducirlas a un párrafo de un artículo de revista. Este año es para contemplar agradecidos, nuestras audacias y nuestra intrepidez, pero también para darnos valor y pedir perdón por nuestros miedos y retrocesos.

Nuestra opción por los pobres, “implícita en la fe cristológica de aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotras/os, para enriquecernos con su pobreza”⁹, tiene su origen en la opción -de frente al Evangelio y a la historia- de nosotras/os fundadoras/es. Y en este Continente, en la carta fundante de esta Iglesia continental -*Medellín*-, que se expresa bellamente en la tradición teológica y pastoral de todas nuestras iglesias y comunidades.

Esta opción por los pobres, alcanza hoy, nuevos y desafiantes dinamismos desde la invitación de Francisco a una opción por la

defensa y el cuidado de nuestra “casa común”, ya que, “entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto» (*Rm* 8, 22). Olvidamos que nosotras/os mismas/os somos tierra (cf. *Gn* 2, 7)”¹⁰. La opción por el pobre es la opción por la tierra y en ella una opción única y absoluta por la VIDA en todas sus formas.

Esta opción -única, absoluta por la vida del pobre y de la tierra, y desde ahí, por la vida toda- se ha ido desarrollando misteriosamente al interior de la VC, a medida que, la Palabra -escrita y encarnada en la historia-, ha ido “regresando de su exilio al corazón” de todo lo que somos y hacemos. La fe de la VC pensada, reflexionada, orada, vivida en la Iglesia ha llegado a ser para muchas y muchos, desde *Medellín* hasta hoy, una praxis histórica de liberación en favor del pobre y de la tierra, una praxis profética en favor de la vida del planeta. Esta fe es capaz de darle sentido a la VC, además, es levadura en medio de una sociedad en la que

⁸ *Medellín* XII “Religiosos” 1. Misión del Religioso.

⁹ Documento de Aparecida (392).

¹⁰ *Laudato Si* (1).

el sufrimiento del pobre/terra es cada vez más extremo.

Nosotras/os vivimos de la fe - sin ella no hay Vida Consagrada-. La centralidad de la palabra de Dios en las opciones que hemos venido haciendo, es fundamental. Sin la fe, la opción por los pobres/terra es simplemente una opción sociológica, incapaz de fundamentar una VC místico-profética. Debido a lo efímero de las coyunturas, muchas/os consagradas/os se van quedando sin fundamento o con un fundamento debilitado, pues, viven de la seguridad que les dan las meras emociones, impresiones, circunstancias, o piedad y no en una hermenéutica permanente e interconectada de la Palabra, del Carisma y de la Historia, según el método propuesto en *Medellín*. Hay muchos en la VC que van de un lado a otro en busca de una fuente de espiritualidad, de identidad, de comunidad y de misión que no encuentran en sus institutos. Los modismos espirituales, en los que a veces nos refugiamos, producen certezas cortas y una superficialidad desesperante.

La opción por el pobre/terra en el marco de una fe eclesial, dinamizadora de la reinterpretación del carisma en un tiempo nuevo, va y viene de la Palabra y de nuestra opción por el seguimiento histórico de Jesús, intenta con toda pasión acercar el Reino a la historia, y es capaz de darle *pleno sentido* a una Vida Consagrada que a veces se siente insignificante, desencantada, vencida, desgastada, o perdida en un mar de direcciones y de ofertas de sentido. *Medellín* nos ha dejado este extraordinario legado y Francisco nos lo recuerda en cada frase que pronuncia. Ojalá escuchemos hoy la voz (el susurro devastador) y no endurezcamos el corazón¹¹. Después de *Medellín*, el pobre y la tierra “entraron como decisivos en la experiencia de Dios, como un dato esencial de su revelación”.

Comparto este pequeño texto para ilustrar una última afirmación e introducir otro tema en esta reflexión. “Juan José Sebrelli en, *“Dios en su laberinto”*¹², sugiere que Bergoglio [hoy Francisco] es un conservador popular y

¹¹ Salmo 94

¹² Sebrelli Juan José, *Dios en su laberinto, Crítica de la Religiones*. Ed. Sudamericana, 2018.

que sus apóstoles no encuentran en la pobreza una carencia sino una virtud. Para ilustrar esto, recurre a declaraciones públicas de su heroico equipo de trinchera, quien muestra sin embargo desconfianza frente a la urbanización de las villas, puesto que, esa mejora conllevaría un carácter “civilizatorio” y porque en esos asentamientos persistirían “valores evangélicos muy olvidados por la sociedad liberal de la ciudad”¹³.

Frente a la creciente duda sistémica sobre las religiones y sobre nuestras opciones de fondo, ¿cómo explicaremos los creyentes y las/os consagradas/os de hoy nuestra opción por los pobres y por la vida pobre como se definen en *Medellín*?¹⁴ Nuestras respuestas no pueden ser piadosas, ingenuas, superficiales. Ellas deben estar fundadas en una magnífica convicción, en una libertad grande frente a la tentación del proselitismo religioso, en un deseo inquebrantable por el diálogo y el trabajo inter y transcultural, religioso, político, social, etc.

2. Lectura de algunos dinamismos esenciales a la VC de ayer y de hoy que nacen de las intuiciones de *Medellín* y se enrique-

cen en la enseñanza de aquel que “no sabe”: Francisco.

Un saber nuevo siempre causa temor y duda. El filósofo alemán Arthur Schopenhauer dijo alguna vez que, “las grandes ideas son primero burladas, después perseguidas... hasta que ellas se hacen evidentes en sí mismas”. Me preocupa el largo proceso que hay entre la burla, la persecución y la aceptación de una gran idea y la cantidad de personas que terminan sacrificadas a lo largo del proceso. Además, debemos considerar la larguísima distancia que hay, entre la aceptación de una idea y su incorporación al dinamismo normal de la vida.

El proceso de validación eclesial del Concilio Vaticano II, de la Conferencia de *Medellín* y de la enseñanza de Francisco no ha sucedido aún. ¡Está lejos de suceder! Las grandes ideas teológico-pastorales-litúrgicas-canónicas y la extraordinaria sintonía entre estos tres dinamismos eclesiales, (un Concilio ecuménico, una Conferencia continental de obispos y las enseñanzas de un Papa) y su coincidencia con el corazón mismo de la enseñanza de Jesús en el Evangelio son burladas, per-

¹³ Periódico CLARIN. Buenos Aires Argentina -enero de 2018.

¹⁴ Documento de *Medellín* - La Pobreza de la Iglesia XIV.

seguidas y combatidas, o resistidas piadosamente, cada vez más abiertamente desde adentro de la misma institución.

No sé ustedes, pero los signos que yo veo de involución, de resistencia pasiva, de alejamiento del corazón de la propuesta del Evangelio-expresadas en los tres dinamos que he mencionado- son alarmantes. El asunto es muy preocupante, porque la decadencia de la institución -eclesial, consagrada- se va haciendo cada vez más inevitable. Esto es lo que la Escritura llama endurecer el corazón, hacerse sordo a la voz, cerrar el oído a la Palabra, resistirse como niños¹⁵.

Déjenme dar un solo ejemplo de por qué yo considero esto, como es, un asunto central para nosotras/os y sobre todo para la misión de la VC de hoy:

- Sintonía entre “la Iglesia Pueblo de Dios” (Concilio), las CEB (*Medellín*) y el Paradigma del Encuentro y de lo Relacional (Francisco): **CORAZON DEL EVANGELIO!**

En el corazón de la propuesta de Jesús, en el Evangelio, hay un modelo de humanidad que los padres conciliares no lograron ver

claramente en la estructura jerárquica de la Iglesia. Este modelo de humanidad lo presenta Jesús como la manera en que Dios nos ve a todas/todos: ¡como iguales! Desde ahí, Jesús plantea una ética de las relaciones humanas basadas en el amor de hermanas y hermanos que, según el evangelio, son el único testimonio capaz de hablar de nuestra fe y de nuestra relación con Dios¹⁶. Estas relaciones nuevas, tienen además, la fuerza necesaria para acercar el Reino a la historia, este Reino no es de ideas, de certezas, de dogmas o de rituales. Es un Reino en la justicia, la paz, la libertad y la vida digna de todas y todos, basado en relaciones humano-ecológicas, en las que la dignidad de la vida y de la persona es siempre protegida y respetada.

Las CEB intentaron poner en práctica este modelo eclesial de hermanas y hermanos en pequeñas comunidades de vida, reunidas alrededor de la Palabra -fuente de vida-. Estas CEB tienen el potencial de convertirse en un referente para una humanidad nueva. Sucedió así, con el pueblo de Dios y su organización social después de la experiencia de la esclavitud en Egipto.

¹⁵ Cf. Isaías Caps 1-5

¹⁶ 1Juan 4, 20 “Quien dice que ama a Dios y odia a su hermano es un mentiroso”.

Los temas recurrentes en la Iglesia que nació en las CEB, mujer, laico, pobre, palabra, justicia social, derechos, igualdad, no son una casualidad. Ellos son la única manera de llevar a la vida una verdad evidente en sí misma. Una verdad por la cual Jesús dio libremente su vida: todas/os somos iguales y tenemos los mismos derechos humana y eclesialmente.

Después del Concilio y de *Medellín*, en las CEB y como una réplica, al interior de la VC, se experimentaron muchas rupturas en los modelos de Iglesia y de comunidad del pasado. En este nuevo modelo social, eclesial y relacional, “las personas empezaron a tener una conciencia mucho más clara de su autonomía, libertad, dignidad y no se sujetaban fácilmente a expresiones comunitarias (eclesiales) infantilizantes, y humillantes”¹⁷. Los laicos, las mujeres, los pobres y grupos ordinariamente marginados al interior de la institución, comenzaron a encontrar su voz poco a poco y a marcar el ritmo de la transformación de las Iglesias y de las comunidades. Así nacieron las

prácticas, que poco a poco se han hecho naturales, comunión y participación (Puebla), Iglesia comunidad de comunidades (Santo Domingo), discípulos/as y misioneros/as para que nuestros pueblos tengan vida (Aparecida)!

La VC en particular fue atravesada por la fuerza renovadora de las pequeñas comunidades, en las que se cultivó con esmero, un ambiente de convivencia afectivo, desde una fácil fundamentación teológica y carismática. La *Comunidad* llegó a ser para muchos, en este nuevo modelo eclesial, -Pueblo de Dios-. El verdadero objetivo de cualquier proceso de evangelización, de misión, de identidad, etc. Actualmente, reconocemos una profunda crisis comunitaria en la humanidad, la iglesia y también dentro de nuestros institutos. Esta crisis es uno de los mayores desafíos que enfrentamos hoy, en un mundo en el que, el paradigma de la separación nos ha sido impuesto a través de la cultura del individualismo, el consumismo y la globalización virtual de personas profundamente desconectadas interior y socialmente.

¹⁷ J. Libanio - Memorias del Congreso CLAR 50 años p. 91.

Conclusión

La opción por los pobres -corazón de *Medellín*- es una opción multifacética. Optar por los pobres es optar por la tierra, la mujer, los migrantes y refugiados, las víctimas de la Trata y todas las víctimas de las esclavitudes modernas. Optar por los pobres es optar por un modelo nuevo de sociedad, de Iglesia y de VC, un modelo en el que todas las formas de desigualdad sean combatidas y transformadas.

Optar por los pobres es optar por la erradicación de la pobreza en todas sus formas como lo ha expresado tan claramente, la agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU 2030. Optar por los pobres es optar por la educación de calidad como un derecho universal, es luchar por el derecho al agua limpia, el derecho que tienen las personas con discapacidad o las que son más vulnerables a la discriminación: la comunidad afro, los indígenas, los grupos LGBTI, los ancianos, etc. En general, la opción por el pobre reclama que incidamos políticamente, para que el derecho individual y colectivo que todas/os tenemos sea respetado cuando los gobiernos respondan integral-

mente a la responsabilidad que tienen de cubrir las necesidades básicas de sus ciudadanos.

La opción por los pobres no es una opción romántica. Esta opción reclama una Iglesia pobre y una VC que repiense el voto de pobreza desde las claves de la sencillez de vida, la solidaridad en el compartir de nuestros bienes, la acogida de los sin techo en nuestras casas abandonadas, la transparencia total en el manejo del dinero para vencer la corrupción, que carcome a tantos institutos, en todos sus niveles en la VC.

No existe otra manera para hacernos más humanos que aquella que está inscrita en nuestra esencia humana: nuestra dimensión relacional. La opción por los pobres solo será genuina si nace de una manera nueva de ver al pobre y en consecuencia de relacionarnos con ellas/os. Esa mirada nueva sobre el pobre hará que nos pongamos a su lado como hermanas y hermanos que abrazan sus mismas aspiraciones de libertad, dignidad, respeto y que nos la jugamos el todo por el todo en la defensa de sus (nuestros/colectivos) derechos. Ya no será más un “ellas/os y nosotras/os”, sino que

será un gran nosotras/os, donde la liberación del pobre, estará en verdad, profundamente atada a nuestra propia liberación, como lo entendimos inmediatamente después de *Medellín*.

Bibliografía:

1. Documento de *Medellín*
2. Vaz Henrique. "Iglesia-Reflejo vs Iglesia-Fuente" en Cuadernos Brasileños 46, 1967. p. 18
3. Biblia Latinoamericana
4. Documentos del Concilio Vaticano II
5. Documento de Puebla
6. Documento de Aparecida
7. Laudato Si
8. Sabrelli Juan José, *Dios en su laberinto, Critica de la Religiones*. Ed. Sudamericana. 2018
9. Periódico CLARIN. Buenos Aires Argentina -enero 2018.
10. J. Libanio - Memorias del Congreso CLAR 50 años p. 91